

FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA PÚBLICA

LA HERENCIA DEL RENACIMIENTO

La literatura de espiritualidad católica

Henar Pizarro Llorente, Mariano de la Campa Gutiérrez

Coordinadores



LA HERENCIA DEL RENACIMIENTO:
la literatura de espiritualidad católica

LA HERENCIA DEL RENACIMIENTO

la literatura de espiritualidad católica

HENAR PIZARRO LLORENTE, MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ

Coordinadores

 *Dykinson, S.L.*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Copyright by
Los autores
Madrid, 2025

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 979-13-7006-365-8
Depósito Legal: M-13455-2025
DOI: <https://doi.org/10.14679/4194>

ISBN electrónico: 979-13-7006-466-2

Preimpresión por:
Besing Servicios Gráficos S.L.
e-mail: besingsg@gmail.com

Impresión:
Copias Centro

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	9
HENAR PIZARRO LLORENTE y MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
ALGUNAS NOTAS SOBRE EL ENFRENTAMIENTO ENTRE THOMAS MÜNTZER Y MARTÍN LUTERO	15
FERNANDO MILLÁN ROMERAL O.CARM	
JUAN ALFONSO DE POLANCO, S.J. Y LOS COLEGIOS DE LA PRIMERA COMPAÑÍA DE JESÚS (1547-1556)	33
JOSÉ GARCÍA DE CASTRO VALDÉS	
EL MAESTRO ESPIRITUAL ALONSO RODRÍGUEZ, SJ	51
WENCESLAO SOTO ARTUÑEDO	
DIEGO DE LEDESMA Y LA ARTICULACIÓN DE LA PROPUESTA EDUCATIVA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.....	71
ELISA MARÍA PÉREZ AVELLÁN	
LA BIBLIOTECA ESPIRITUAL DE LA II DUQUESA DE MEDINACELI, DOÑA MARÍA DE SILVA Y TOLEDO	87
ISABEL PÉREZ CUENCA	
SPIRITUALITÀ, DEVOZIONI E CEREMONIALE DI CORTE AL TEMPO DI CLEMENTE VIII, 1592-1605.....	109
MARIA TERESA FATTORI	
MANUALES PARA LA FORMACIÓN DE NOVICIOS CARMELITAS DESCALZOS (SIGLOS XVI-XVII).....	125
SILVANO GIORDANO	
RETÓRICA MUNDANA Y RETÓRICA CELESTIAL: EL <i>MODUS CONCIONANDI</i> (1576) DE FRAY DIEGO DE ESTELLA.....	141
M ^a AMELIA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ	

ISABEL CLARA EUGENIA COMO TERCIARIA FRANCISCANA, UN RETRATO DE CORTE ENTRE RUBENS Y VAN DYCK.....	157
SIRGA DE LA PISA CARRIÓN	
EL ROMANCERO ESPIRITUAL IMPRESO EN CONSONANCIA CON EL ROMANCERO NUEVO.....	175
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
LOS NUEVOS PRINCIPIOS POLÍTICOS Y RELIGIOSOS QUE JUSTIFICARON LA EXISTENCIA DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA A PARTIR DE 1623.....	195
JOSÉ MARTÍNEZ MILLÁN	
LA ESPIRITUALIDAD DEL CONDE DUQUE DE OLIVARES.....	209
MANUEL RIVERO RODRÍGUEZ	
INGENIO, RELIGIÓN Y PODER: JEROGLÍFICOS DE LAS JUSTAS POÉTICAS MALACITANAS EN DESAGRAVIO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO OFENDIDO EN TIRLEMONT (1635).....	221
BELÉN MOLINA HUETE	
LAS MUJERES EN EL PURGATORIO. PECADOS Y PECADORAS A MEDIADOS DEL SIGLO XVII.....	245
HENAR PIZARRO LLORENTE	
DEL REY DE REYES A CARLOS II. LA FIGURA DEL MONARCA Y LA FAMILIA REAL EN LOS VILLANCICOS DE LAS CAPILLAS REALES (1665-1700).....	261
ESTHER BORREGO GUTIÉRREZ y MÓNICA GARCÍA QUINTERO	
UN PROGRAMA DE REFORMA ESPIRITUAL PARA LA CORTE DE CARLOS II: LAS TRADUCCIONES AL ESPAÑOL DE LA CORTE SANTA, DE NICOLÁS CAUSSIN.....	279
GUILLERMO NIEVA OCAMPO	

PRESENTACIÓN

HENAR PIZARRO LLORENTE

(Universidad Pontificia Comillas-IULCE)
hpizarro@comillas.edu

MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ

(IULCE-Universidad Autónoma de Madrid)
mariano.campa@uam.es

El volumen que presentamos alcanza todo su sentido de forma cumplida dentro de los estudios de espiritualidad, línea de investigación desarrollada tanto por la Universidad de Comillas como por el Instituto Universitario La Corte en Europa (IULCE) de la Universidad Autónoma de Madrid.

Los estudios sobre la literatura de espiritualidad católica y su influjo en la sociedad hispana recogidos en esta obra tienen presente la metodología de los estudios de la Corte, dentro de los cuales la espiritualidad constituye una piedra angular. Si bien es cierto que se produjo una identificación religiosa entre los presupuestos mantenidos por la Iglesia católica y los monarcas hispanos durante los siglos XVI y XVII, sobre todo para poder afrontar los efectos de la reforma protestante, no es menos cierto que la evolución de las relaciones entre ambas instancias fue poniendo de manifiesto diversos conflictos de intereses, que se dirimieron, principalmente, pero no solo, en el ámbito jurisdiccional. Del mismo modo, la ideología religiosa también se fue modificando, siendo notoria la diferencia desde la celebración del Concilio tridentino hasta finales del siglo XVII, lo que hace que sea indispensable definir y concretar mejor el epíteto “postridentino” en consonancia con el asunto y periodo concreto al que esté referido, evitando las generalizaciones o incluso las contradicciones a las que puede dar lugar el uso del término de forma general. Este volumen representa una importante aportación a estos aspectos.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que durante el periodo que aquí se estudia, la Monarquía hispana sufrió una importante transformación desde su construcción conforme a la idea de «Monarquía Universal» hasta la adecuación al concepto formulado durante el siglo XVII de «Monarquía Católica». La evolución entre ambas categorías ha sido excelentemente estudiada por el profesor José

Martínez Millán a quien este libro pretende rendir un modesto homenaje. Precisamente, como han puesto de manifiesto diversos trabajos de su autoría, el enfrentamiento mantenido por Felipe II y la Santa Sede durante los últimos decenios del siglo XVI dejó paso a unas relaciones menos problemáticas durante los reinados de Felipe III (1598-1621) y de Felipe IV (1621-1665), a pesar de que se vieron enturbiadas por las tensiones inscritas en el contexto de la Guerra de los Treinta Años durante el pontificado de Urbano VIII (1623-1644). Los cambios políticos que trajo aparejada la firma de la paz de Westfalia fueron desdibujando el concepto de «Monarquía Católica». La ineficacia política del paradigma contribuyó a la pérdida de vigencia y al olvido de los intelectuales que habían contribuido a sustentarlo, mientras que una espiritualidad renovada dio muestras de su influjo en la sociedad durante la segunda mitad de la centuria.

Ciertamente, Felipe II ejerció el liderazgo de la dinastía y orientó la política común de ambas ramas de los Habsburgo alineada con los ideales católicos, pero subordinados a los intereses políticos de la Monarquía hispana. En consecuencia, el concepto de «Monarquía Universal» se fue configurando con las ideas políticas y religiosas «castellanas» que practicaba el grupo de poder que ostentó los principales cargos en el gobierno y que logró imponer su ideología, que se enlazaba con la forjadas en el proceso de Reconquista. El relegamiento del poder de sectores sociales de Castilla y aún más de otros reinos y territorios quebraron el sistema de equilibrio e integración que había funcionado durante el reinado de Carlos V. Este sometimiento y control acabó afectando igualmente al papado en el ámbito temporal. En consecuencia, los propios pontífices patrocinaron la generación de una facción cortesana, opuesta al control ejercido por el grupo «castellano», en la que tuvieron especial protagonismo los nobles provenientes de los demás reinos, que tampoco se identificaban con la espiritualidad practicada por el grupo dominante castellanista. El cambio operado se concretó, entre otras cuestiones, en la difusión y protección de una religiosidad radical relacionada con el movimiento de la descalcez, cuyo único centro generador y difusor había de ser Roma. El apoyo depurado al desarrollo y extensión de las ramas descalzas de las distintas órdenes, especialmente de los carmelitas, fue un distintivo de la labor de los pontífices como herramienta para convertirse en el único foco de irradiación en el ámbito de una espiritualidad que conectaba con los ideales de las corrientes reformadoras surgidas en Italia, como la propugnada por Felipe Neri. De este modo, los intereses políticos y las tendencias religiosas se entrelazaban, de manera que los descontentos se apoyaron en las tendencias espirituales patrocinadas por Roma contrapuestas a la practicada por Felipe II y el grupo «castellano». Fueron los componentes de esta facción quienes lanzaron su ofensiva contra los jesuitas. Tras la muerte de Francisco de Borja, la elección de Everardo Mercuriano abrió un periodo de profunda crisis ante las reacciones provocadas por la elección del primer general que quedaba al margen de la influencia de Felipe II. Tras su aprobación como nuevo instituto en 1540, los miembros de la Compañía de Jesús se habían puesto al servicio de la Iglesia, entregados a una misión evangelizadora y educativa por muy diversas partes del mundo, siempre bajo las directrices del pontífice, por lo que

se convirtieron en el foco de la ofensiva «castellanista», lo que deparó, entre otros inconvenientes para los jesuitas, la detención del proceso de expansión de sus colegios en los territorios de la Monarquía.

El progresivo plegamiento a los designios y política papal permitió obtener diversos beneficios a la facción política emergente, mientras que la espiritualidad se convirtió en un elemento esencial que posibilitó el cambio de paradigma, a la «Monarquía Católica», cuyo concepto se fue vertebrando y desarrollando desde finales del reinado de Felipe II y durante el de sus sucesores. Esta evolución, que tuvo diversas manifestaciones, vino a suponer el sometimiento de la actuación política del rey a la ética católica en consonancia con las tesis antimaquiavélicas. Desde Roma, a partir de 1605, durante el pontificado de Clemente VIII, se fueron adoptando una serie de medidas, continuadas por sus sucesores, que estuvieron orientadas a la imposición del espíritu de la *Ecclesia triumphans*, por el que el papa, ajeno a las presiones políticas, se convertía en el único emisor de directrices para los católicos. Si bien no pretendemos realizar una exposición de todas ellas, en conjunto supusieron una quiebra en el sistema político hispano que pretendían acabar con el control que el monarca había logrado establecer en Roma, especialmente en los Conclaves, justificando su acción en la defensa de la religión. No obstante, conviene poner de relieve algunas actuaciones, como la creación de un nuevo dicasterio en 1622, Propaganda Fide, que materializaba el cambio en el ámbito misional, puesto que se abandonaba la participación de los soldados como defensores de la fe unidos a los intereses de la dinastía Habsburgo para pivotar sobre la labor pacífica desarrollada por los misioneros, principalmente provenientes de las ramas descalzas de los órdenes o de especial obediencia al pontífice como los jesuitas. Así, no era necesario que la labor misional fuese acompañada por la presencia de soldados, como se había procedido en América al amparo del patronato regio. De este modo, la acción de Propaganda Fide había de ser planetaria, y Roma el centro decisorio y neurálgico de conversión de los no católicos y de formación de los misioneros. Del mismo modo, el seguimiento de las directrices romanas llevó a incorporar una serie de ritos y devociones que favorecieron la aceptación de la espiritualidad difundida desde Roma por el conjunto de la sociedad. Las prácticas religiosas, entre las que cabe destacar la implantación del ceremonial de la capilla del pontífice en la capilla real, la exposición del Santísimo Sacramento de manera perpetua en la capilla del alcázar o la introducción de la devoción de las Cuarenta Horas, se sustentaron en un discurso ideológico que impedía la generación de un pensamiento autónomo y de aspiración universal como el mantenido en la centuria anterior por la Monarquía hispana. En contraposición, desde Roma se promovió la fusión en plano de igualdad con el Imperio, mucho más proclive a plegarse a las directrices romanas. En consecuencia, ambas ramas de los Habsburgo habían de significar su origen común a través del mantenimiento de un objetivo compartido. La defensa de la Iglesia católica constituía el eje vertebral del mismo, que se simbolizaba en la exaltación de la Eucaristía, que contaba con una mayor

tradición en la Corte de Viena. El “austrohispanismo” fue propugnado por los teóricos políticos como la solución a los problemas de la Monarquía hispana a través de la unión de las dos ramas de los Habsburgo. El nuevo imperio católico de dimensiones universales solo se podría sustentar, frente a lo acontecido en la centuria anterior, si la rama hispana cedía mayor protagonismo a la Corte de Viena para, entrambas, establecer una paz duradera en Europa.

Del mismo modo, la justificación ideológica de la Monarquía debía ser asumida por el conjunto de la sociedad a través de elementos fáciles de asimilar como las devociones vinculadas a la *pietas austriaca*. A ello contribuyeron de manera significativa los proyectos educativos impulsados de manera destacada por la Compañía de Jesús, a través de formación de alumnos en virtud y letras. En este sentido, el modelo religioso romano propició la aceptación de un ascetismo como práctica de las virtudes, que permitía a los laicos llegar a la perfección cristiana y alcanzar su salvación. El ejercicio de la virtud se exteriorizaba a través de las acciones concordes con los mandatos de la Iglesia, lo que favorecía la cohesión y convivencia social. En este contexto, se comenzaron a implantar los oratorios filipenses a mediados del siglo XVII, así como diversas congregaciones que siguieron su estela espiritual. Sin embargo, entre estas nuevas fundaciones, fue la Escuela de Cristo y su espectacular profusión la institución que contribuyó en mayor medida a promover el ideal de perfección humana.

Ya hemos señalado más arriba que el proceso de transformación del modelo político-religioso condujo al cambio de «Monarquía Universal» a «Monarquía Católica», lo que puede observarse en todas las manifestaciones de la sociedad, ya sean políticas, religiosas o literarias. En cuanto a la literatura religiosa, las nuevas prácticas surgidas del proceso de confesionalización se manifestaron en la predicación y catequesis de los feligreses, en los índices de libros prohibidos y en las manifestaciones externas del nuevo culto católico. Por tanto, la oratoria sagrada, los manuales de confesores, los libros espirituales, la poesía religiosa, los autos sacramentales, las procesiones del Corpus, las composiciones litúrgicas de la capilla y los monasterios reales, las justas poéticas, en definitiva, el ideal humano había pasado de un «humanismo cristiano» al modelo del «perfecto católico», sólidamente cimentado en la ética cristiana y en la teología católica difundida desde Roma por el papado.

Los valiosos trabajos que se reúnen en este volumen se deben a la novedosa aportación de los especialistas que han colaborado, todos distinguidos investigadores, a quienes nos complace agradecer su generosa contribución. También tenemos que agradecer a la Universidad Autónoma de Madrid, al Instituto Universitario la Corte en Europa de esa Universidad y al Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España¹ su patrocinio que ha hecho po-

1 Gracias a la concesión a un grupo de investigadores del IULCE del proyecto PID2020-117488GB-I00: “El Romancero nuevo: corpus, edición y estudio (primera etapa 1580-1603)” del programa estatal de generación del conocimiento y fortalecimiento científico y tecnológico (desde el 01/09/2021 hasta el 31/08/2025).

sible la celebración de una reunión científica en la que se discutieron diferentes facetas y matices sobre la espiritualidad y el proceso de confesionalización católica. Asimismo, damos las gracias a la Editorial Dykinson por haber acogido tan amablemente la publicación de este libro.

En el origen de este proyecto y en su posterior plasmación en un volumen impreso está la figura científica y humana del profesor José Martínez Millán. Los dos coordinadores de este libro sabemos que el tema de la espiritualidad es preferido suyo dentro de la labor investigadora que durante tantos años viene desarrollado Martínez Millán. Con ocasión de su jubilación de la Universidad Autónoma de Madrid en 2023, todos los participantes de este volumen consideramos que es de justicia homenajearle con este libro tan en sintonía con su propio trabajo.